

***No temeré mal alguno*, exposición de José Antonio Hernández-Díez en el MACBA**

- El museo acoge la primera muestra monográfica en una institución de nuestra ciudad del artista venezolano, residente en Barcelona, José Antonio Hernández-Díez.
- *No temeré mal alguno* recupera sus primeros trabajos videográficos experimentales y otras obras tempranas de finales de los ochenta y principios de los noventa, y los pone en diálogo con un nuevo proyecto creado para la ocasión.
- Una «nueva iconografía cristiana» de la mano de una serie de trabajos articulados en torno a la muerte, la conciencia y la resurrección.

Título: *No temeré mal alguno*. **Inauguración:** jueves 17 de marzo de 2016, a las 19.30 h **Fechas:** del 18 de marzo al 26 de junio de 2016 **Organización y producción:** Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA) **Comisarios:** Latitudes (Max Andrews & Mariana Cánepa Luna)

El MACBA presenta *No temeré mal alguno*, una exposición del artista José Antonio Hernández-Díez (Caracas, 1964) comisariada por Latitudes (Max Andrews & Mariana Cánepa Luna). En ella se reconstruyen las primeras obras videográficas experimentales de Hernández-Díez junto con otras obras tempranas de finales de los ochenta y principios de los noventa, y se ponen en diálogo con un nuevo proyecto creado para la ocasión. Esta muestra proclama lo que el artista calificó de «nueva iconografía cristiana» en su primera exposición monográfica en la Sala RG de Caracas en 1991, mediante unos trabajos articulados en torno a la muerte, la conciencia y la resurrección. Un inquietante conjunto de instalaciones que tratan de la aplicación de las tecnologías médicas y de la comunicación y de sus interrelaciones con sistemas de creencias paranormales.

José Antonio Hernández-Díez despunta en la escena internacional cuando se empieza a hablar del arte contemporáneo como un lenguaje global y se cuestiona el dominio de los artistas europeos y norteamericanos. Participa en importantes muestras como *Aperto'93: Emergency/Emergenza* en la 45 Bienal de Venecia (1993), *Beyond Borders*, la primera Bienal de Gwangju (1995), y *Cocido y crudo* en el Museo Reina Sofía de Madrid (1994). Sus exposiciones incluyen fotografía, escultura, vídeo y dibujo; metafísica combinada con un humor adolescente; sofisticadas producciones junto a materiales «pobres» poco convencionales.

No temeré mal alguno

No temeré mal alguno recupera los primeros trabajos videográficos experimentales de Hernández-Díez, así como otras obras icónicas de sus inicios, y los muestra junto a un nuevo proyecto creado específicamente para esta ocasión.

Inspirándose en fuentes como la literatura de terror y el romanticismo, el ilusionismo y los efectos especiales, obras como ***Annabel Lee*** (1988) –diorama que representa un corte transversal de una tumba y que muestra, bajo tierra, un vídeo de una joven en trance convulsivo– y ***Houdini*** (1989) anunciaban muchos de los temas que el artista desarrollaría en los noventa: la relación entre superstición y ortodoxia, entre anatomía y tecnología, entre simbolismo sagrado y el lugar transgresor que ocupan los niños y los animales en la conciencia devocional.

La exposición incluye algunas instalaciones que no se veían desde que se presentaron por primera vez en la muestra *San Guinefort y otras devociones* de 1991 en la Sala RG de Caracas, que constituyó un auténtico hito. Es el caso de la obra de la Colección MACBA ***San Guinefort*** (1991), y también de ***El resplandor de la Santa Conjunción aleja a los demonios*** (1991) y ***Sagrado corazón activo*** (1991). Estos trabajos fueron el preludio de lo que el artista denominó «nueva iconografía cristiana», que ofrecía, en palabras de Meyer Vaisman, «una visión tecnopop de los símbolos más venerados del catolicismo». Un inquietante conjunto de obras que tienen que ver con la aplicación de tecnologías médicas y de la comunicación y sus interrelaciones con sistemas de creencias paranormales, sobre todo con la teología cristiana.

En otras piezas, como ***La caja*** (1991), Hernández-Díez aborda la injusticia social aludiendo a los *gamines*, niños que malviven en las calles de Caracas y Bogotá, a quienes se les niega los derechos más elementales. ***Vas pa'l cielo y vas llorando*** (1992) hace referencia al «velorio del angelito», celebraciones por los niños difuntos practicadas por algunas culturas rurales de América Central y del Sur en las que los niños muertos se convertían en objeto de adoración. ***La hermandad*** (1994) marca un punto de inflexión y se aparta de la temática explícitamente religiosa o gótica. Aun así, en esta obra están presentes muchas de las preocupaciones conceptuales anteriores, como la obsesión por la precaria y a menudo violenta frontera entre la vida y la muerte. La violencia del nacimiento, la vida y la muerte se produce al mismo tiempo, y lo plasma mediante una instalación de tres vídeos simultáneos que vinculan la comida con la desintegración de la carne. Esta pieza refleja una forma arcaica de un tropo crítico fundamental que tuvo vigencia en los años noventa: lo abyecto.

Además del reto de devolver a la vida esas obras históricas, se expone ***Filamentos*** (2016), un nuevo proyecto que hay que entender como un eco conceptual. Esta nueva serie comprende un estudio iconográfico de filamentos de bombillas, no solo como una extensión del tema de la revelación eléctrica y la visibilidad que tratan sus trabajos

anteriores, sino también como un desafío para averiguar qué late bajo las grandes metáforas de la luz.

El Convent dels Àngels, una leyenda popular

Tiempo atrás, en la iglesia del Convent dels Àngels había habido una imagen de San Roque, el patrón de los perros, acompañado de un lebel. La leyenda cuenta que unos ladrones habrían huido cuando la estatua, milagrosamente, había empezado a ladrar. Ese perro no es otro que el futuro San Guinefort, venerado en la región francesa de Dombes, según las crónicas del inquisidor dominico fray Étienne de Bourbon, quien hacia 1260 llegó a la conclusión de que ese santo era, en realidad, un perro.

FOTOS aquí: <http://www.macba.cat/press/JAHD5684>

ACTIVIDADES RELACIONADAS

MACBA Amics

Visita a cargo del artista y Latitudes

Jueves 31 de marzo, 19 h. Exclusivo para carnet Amic. Plazas limitadas.

Reserva previa en www.macba.cat

#MACBAAmic

MACBA se vive

Los secretos de la conservación en *No temeré mal alguno*, de José Antonio Hernández-Díez

Visita a cargo del artista, Latitudes y Lluís Roqué

Sábado 2 de abril, 19 h. Salas del museo. 5 €. Gratuito con la entrada general y carnés MACBA Amics. Aforo limitado. La entrada da acceso gratuito a las exposiciones hasta las 21 h.

#MACBAesviu

Ciclo de cine

Sombras y silencios o los fantasmas que vuelven como la primera vez

Comisariado por Andrés Duque

4 y 18 de mayo; 8 y 22 de junio, 19 h. Auditorio Meier. 5 €/sesión. Gratuito con carné Amic. Sin inscripción previa. Aforo limitado

Kurutta Ippêji, Teinosuke Kinugasa, 1926, Japón, 70 min

Finis Terrae, Jean Epstein, 1929, Francia, 80 min

He Who Gets Slapped, Victor Sjöström, 1924, Francia, 89 min

Schastye, Aleksandr Medvedkin, 1935, Francia, 95 min

MACBA se vive

Nieve Fuga: música en torno a *No temeré mal alguno*

Sábado 25 de junio, 19 h. Salas del museo. 5 €. Gratuito con la entrada general y carnés MACBA Amics. Aforo limitado. La entrada da acceso gratuito a las exposiciones hasta las 21 h.

#MACBAesviu

Publicación

Quaderns portàtils, 32:

José Antonio Hernández-Díez. *No temeré mal alguno*

Latitudes (Max Andrews & Mariana Cánepa Luna)

Disponible para descarga en <http://www.macba.cat/es/quadern-portatil-latitudes>

■ ENTRADA VÁLIDA DURANTE UN MES

■ VISITAS GUIADAS DIARIAS (incluidas en la entrada)

Consultar horarios e idiomas en www.macba.cat

■ MÁS INFORMACIÓN EN www.macba.cat y @MACBA_Barcelona

Síguenos en:    #HernandezDiez

■ MACBA: Plaça dels Àngels, 1, 08001 Barcelona, www.macba.cat

■ ■ **HORARIOS:** lunes, miércoles, jueves y viernes de 11 a 19.30 h (del 25 de junio al 24 de septiembre, hasta las 20 h); sábados de 10 a 21 h; domingos y festivos de 10 a 15 h; martes no festivos, cerrado.